

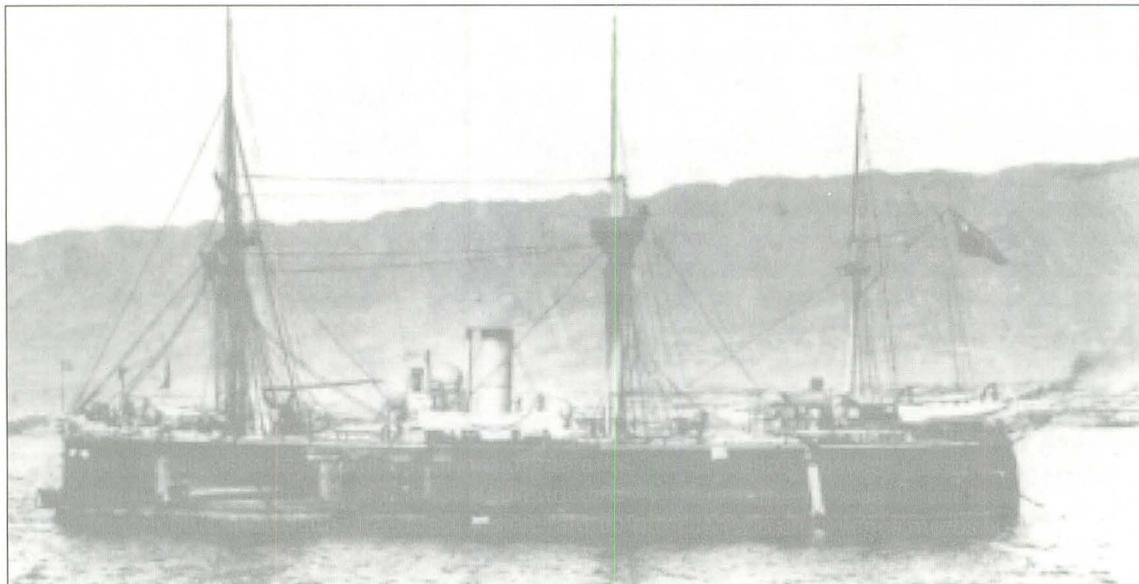
INFORME SOBRE LOS COMBATES DE CALDERA EL 23 DE ABRIL DE 1891*

* Texto del informe elaborado por el Comandante del crucero francés *Volta*, de la División Naval del Pacífico, presente en el puerto de Caldera el día de los acontecimientos, fechado 15 de mayo de 1891 en Valparaíso y firmado Huguet. Este documento fue gentilmente facilitado por las autoridades navales francesas al Sr. Comandante en Jefe de la Armada, Almirante don Jorge Martínez Busch, durante su reciente visita oficial a ese país, y quien en su calidad de Presidente de la Academia de Historia Naval y Marítima de Chile, lo ha hecho llegar a Revista de Marina para su publicación.

Las informaciones recogidas emanan de dos fuentes: por un lado provienen del Capitán de Corbeta González, Segundo del *Blanco* y que estaba de servicio en el momento del combate; por otro lado del Capitán Moraga del *Condell*. Estas dos versiones difieren esencialmente, pero parece que la del *Condell* es la verdadera; los vencedores no han tenido necesidad de erreglar posteriormente los acontecimientos para presentarlos desde una perspectiva mejor.

El relato del Capitán Moraga, Comandante del *Condell*.

El Capitán Moraga al mando de la escuadrilla, habiendo sido avisado de la llegada de la escuadra, la creía fondeada en Caldera en su totalidad y pensaba encontrar ahí al *Blanco*, al *Huáscar*, a la *Magallanes*, al *Acongacua*, al *Cachapoal* y al *Bío-Bío*. En la suposición de que se había instalado en Punta Caldera un servicio de guardia de embarcaciones y vigías, resolvió venir desde el Norte disimulándose a lo largo de la costa y escogió las cuatro de la mañana como hora del ataque juzgando que la vigilancia sería menos activa. En realidad en Caldera sólo se encontraba el *Blanco Encalada* al mando del Sr. Goñi, Capitán de Navío y el *Bío-Bío*, un pequeño transporte. El *Blanco*, estaba amarrado con una espía a la boya de los barcos mercantes y el *Bío-Bío* fondeado al fondo de la bahía. Los otros buques de la escuadra se habían trasladado a Carrizal.



Blindado Blanco Encalada

El plan adoptado consistía en atacar primero con el *Condell* sobre el cual se concentraría el fuego del enemigo, de lo cual debía aprovechar el *Lynch* para entrar en acción. El *Lynch* estaba al mando del ¿Teniente? Fuentes.

El rumbo seguido por los dos torpederos está señalado en el croquis adjunto. Al llegar a la posición C2 L2 observan que hay un solo blindado en rada; el *Condell* continúa, disminuye el andar en C3 y lanza el torpedo del tubo de proa que pasa por la popa del blindado. Cae en seguida a estribor y lanza el torpedo del primer tubo de babor que da en blanco; es el que, según el informe del oficial del "*Blanco*", hace impacto en el compartimiento de las máquinas auxiliares a popa estribor. Se lanza el torpedo del segundo tubo de babor; el *Condell* continúa su rumbo en C5 hasta encontrarse a 600 metros del *Blanco* que le hace fuego poco nutrido con sus cañones Hotchkiss y ametralladoras. En este momento avanza el *Lynch* y repite la maniobra del *Condell*; su torpedo de proa mal regulado, se dirige verticalmente hacia el fondo. Lanza con su tubo de proa babor y alcanza al *Blanco* por debajo del blindaje entre el primer y segundo cañón de estribor. El blindado se inclina a estribor y se hunde casi inmediatamente (dos minutos según ambas versiones). El *Lynch* continúa avanzando y hace fuego con todos sus cañones de tiro rápido dando muerte a una decena de hombres y a un oficial. El *Condell* no disparó.

Los dos torpederos salieron rápidamente de la bahía sin ocuparse del *Bío-Bío*. El *Condell* estaba absolutamente indemne; el *Lynch* había recibido algunos obuses pero no había sido averiado seriamente. El encuentro había durado 7 minutos, según algunos, el doble según otros. El *Condell* había lanzado los torpedos desde cien a ciento cincuenta metros y el último del *Lynch* lo fue a cincuenta metros.

Los dos torpederos volvieron a entrar en la rada de Caldera dos horas después, alrededor de las siete de la mañana, pero al ser recibidos por un cañonazo disparado desde el fortín del malecón, se devuelven y es entonces cuando se encontraron con el *Aconcagua*.

* * *

El relato del Capitán de Corbeta González, Segundo del *Blanco*.

El Comandante González estaba en cubierta cuando los torpederos entraron a la bahía. Reconoce que los cañones de la batería no estaban cargados, que no tenían ninguna guardia exterior, pero pretende haber avistado los torpedos que venían desde la Punta Caleta, es decir, por el oeste de la bahía y no por el este. Se habría ordenado Puestos de Combate, pero sin que la tripulación del *Blanco* hubiese comprendido la gravedad de la situación. Los dos torpederos se habrían colocado uno por la proa del blindado y el otro por el través de vuelta encontrada. Constató el lanzamiento de cuatro torpedos; uno sin dar en blanco, uno que explota por el costado de la cámara de máquinas eléctricas; en ese momento se habría dado la orden de cerrar las puertas estancas, pero no añadió que esta orden hubiese sido ejecutada. El *Blanco* habría largado amarras y dado máquina avante babor o atrás estribor para evitarlo cuando un segundo torpedo hizo explosión a proa del primero por debajo de la batería central. El *Blanco* se escora y se hunde rápidamente, la avería a unos tres metros de la línea de flotación, teniendo una longitud de tres metros.

El fuego de los torpederos mató a una decena de hombres incluyendo a un oficial. Los sobrevivientes se salvaron a nado y con la ayuda de dos sereníes que se encontraban en el tangón de babor. El señor González dice que se ahogó un centenar de hombres (y) el cónsul de Inglaterra me ha dicho que, de 280 hombres de tripulación, sólo se salvaron cuarenta y cinco. Probablemente ambas partes exageran, pero seguramente a lo menos ciento cincuenta hombres perecieron con el *Blanco*. Casi todo el personal de máquinas se encuentra entre las víctimas y todos los oficiales están a salvo excepto un teniente de navío y un aspirante.

Se encontró uno de los torpedos lanzados; es del modelo de 4,50 metros y estaba graduado para tres metros de inmersión y 600 metros de carrera, lo que hace suponer que era uno de los del *Lynch*; el torpedista del *Condell* asegura que los suyos estaban graduados a 500 metros.

Pude recoger las impresiones de los habitantes de Caldera. En todas partes se me ha dicho que la vigilancia en el *Blanco* era nula; los oficiales y la mayor parte de la tripulación habían festejado en tierra toda la tarde la toma de Caldera y no se habían recogido a bordo sino hacia la medianoche. Había neblina, pero no muy intensa.

COMBATE DE CALDERA

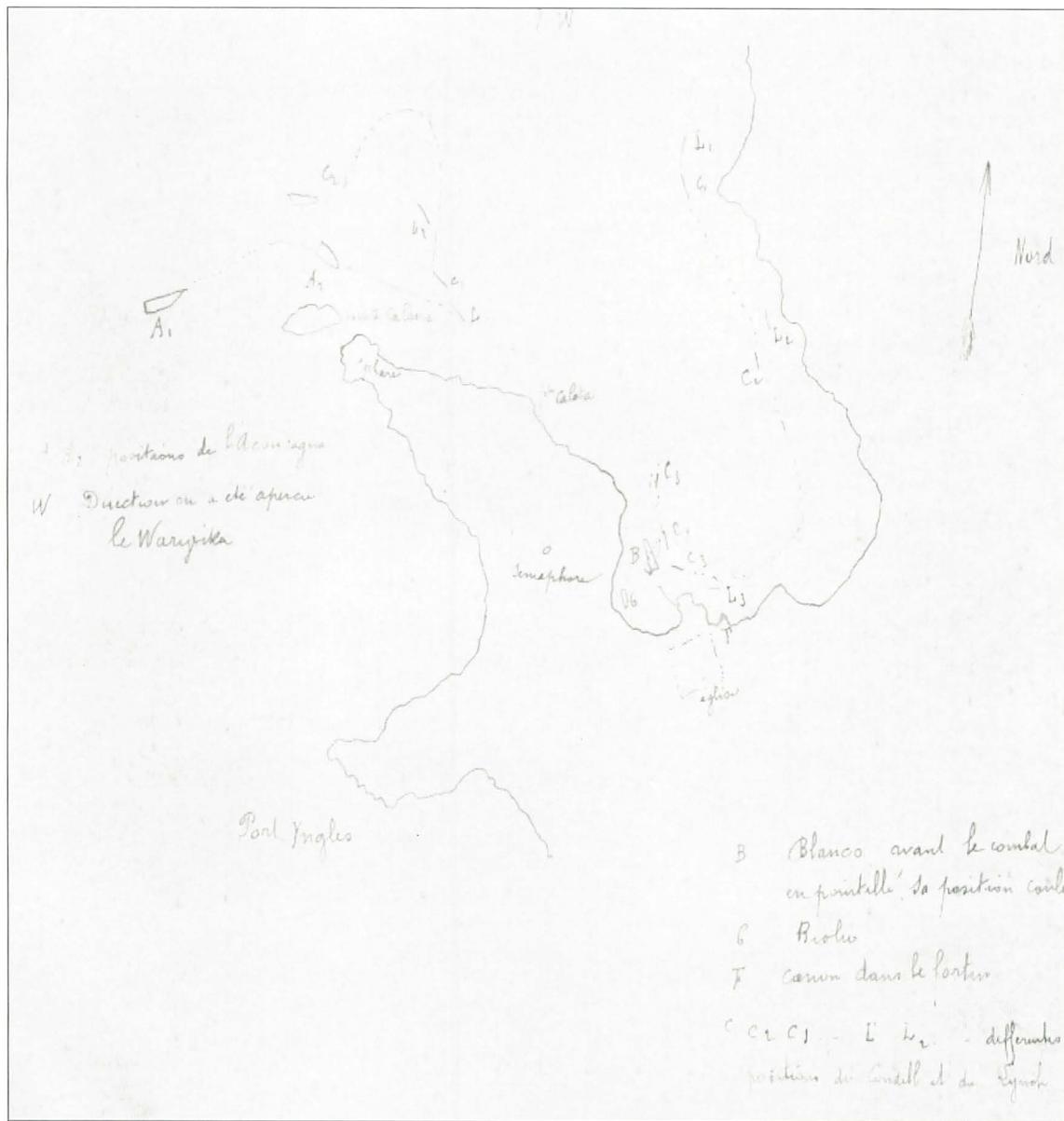


Gráfico que acompaña al informe transcrito.

- A1 A2 Posiciones del *Aconcagua*.
- W Dirección en que se avistó al *Warspite*.
- B *Blanco* antes del combate; en línea de puntos su posición hundido.
- G *Bío-Bío*.
- F Cañón en el Fortín.
- C1 C2 L1 L2 Diferentes posiciones del *Condell* y del *Lynch*.

Combate entre los torpederos y el *Aconcagua*.

Al volver a las siete a la rada de Caldera, los dos torpederos se encontraron al caer en presencia del *Aconcagua* que regresaba de Carrizal. Este transporte auxiliar, al mando del Capitán de Fragata Valverde, tenía como única defensa varios cañones de tiro rápido instalados a proa; estaba casi desarmado al centro y popa, de modo que el Comandante Valverde, a quien sus mismos adversarios rinden justicia, no vaciló en escapar de los torpederos esperando alcanzar a pasar y contando, muy probablemente con la ayuda del *Blanco* cuya pérdida ignoraba.

El *Condell* cayó a estribor, luego a babor sobre el *Aconcagua* para atacarlo por la popa y colocarlo entre dos fuegos. El *Condell* estaba a 600 metros, el *Lynch* a 1.200 metros, haciendo fuego nutrido cuando apareció por el Norte un buque acorazado armado con torres. Según el informe oficial, los torpederos creyeron tener que vérselas con la *Esmeralda*, y al no sentirse bastante fuertes para luchar contra este nuevo adversario, abandonaron al *Aconcagua* y pusieron proa al Sur. Este acorazado no era la *Esmeralda* sino el buque almirante inglés *Warspite*. Se ha dicho que la razón oficial de la retirada de los torpederos no era la verdadera. El *Warspite* habría sido perfectamente reconocido por ellos, pero el *Condell*, que había sobrepasado en exceso la presión, tenía veinte tubos de caldera reventados (y) el *Lynch* había sido seriamente dañado por el fuego del *Aconcagua*; habrían estado felices de encontrar este pretexto para retirarse de la lucha.

El *Aconcagua* ha tenido algunos muertos y heridos, no así averías. Entró a Caldera mientras que los torpederos ponían proa al Sur.

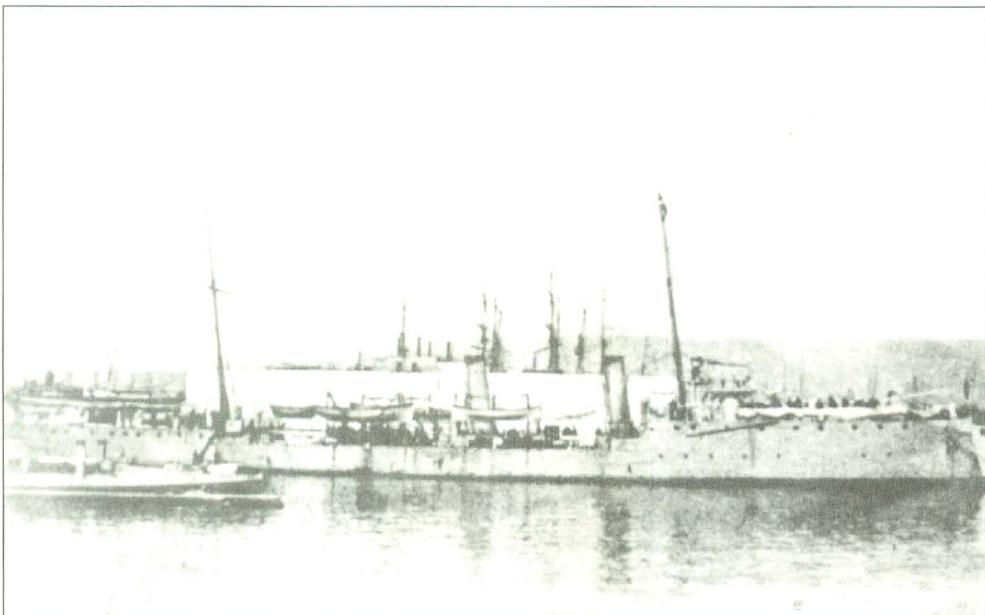
Valparaíso, 15 de mayo de 1891

El Comandante del *Volta*

Firmado Huguet.

Conforme con la copia.

El Teniente de Navío adjunto a la 1ra. Sección.



Torpedero *Lynch*.

* * *